

Filantropocapitalismo digital en educación: Covid-19, UNESCO, Google, Facebook y Microsoft¹

Recibido: 17 de mayo de 2020 / Aceptado: 2 de julio de 2020 [Open peer reviews](#)

Geo Saura²

Resumen. El propósito de este artículo es analizar nuevas formas de filantropocapitalismo digital en la política educativa a raíz de la pandemia Covid-19. El filantropocapitalismo digital es una hibridación conceptual que unifica principios del capitalismo digital con nuevas formas de gobernanza filantropocapitalista. Este artículo, después de la sección de introducción, está organizado en 6 secciones. La primera sección se centra en ampliar los análisis relacionados con las nociones de capitalismo digital y filantropocapitalismo para presentar la noción de filantropocapitalismo digital en educación que se consolida como nuevas formas de gobernanza global en la crisis capitalista presente del Covid-19. La segunda sección aborda la metodología de investigación utilizada para examinar los nuevos ensamblajes globales del filantropocapitalismo digital en la política educativa global. El proceso metodológico se basa en la etnografía en red adaptada al análisis de las redes políticas en la política educativa. La tercera sección, como un estudio de caso de ensamblajes globales, analiza la red política de la Coalición Global para la Educación de la UNESCO. La coalición mundial para la educación lanzada por la UNESCO es una alianza de gobernanza global (socios multilaterales, sector privado, fundaciones filantrópicas, redes y asociaciones) para proporcionar una educación disruptiva causada por la pandemia Covid-19. La quinta sección tiene en cuenta los discursos y narrativas sobre el filantropocapitalismo digital de Google, Facebook y Microsoft en la red política global de la UNESCO. La última sección examina la lógica discursiva sobre Big Data en el filantropocapitalismo digital en educación.

Palabras clave: capitalismo digital; filantropocapitalismo; política educativa.

[en] Digital philanthrocapitalism in education: Covid-19, UNESCO, Google, Facebook, and Microsoft

Abstract. The purpose of this paper is to analyse new forms of digital philanthrocapitalism in Covid-19 education policy. Digital philanthrocapitalism is a conceptual hybridisation that unifies the principles of digital capitalism with new forms of philanthrocapitalist governance. This paper, after the introduction section, is organised into 6 sections. The first section focuses on broadening the analyses that relate to the notions of digital capitalism and philanthrocapitalism that have become the new forms of global governance after the most recent crisis of capitalism due to Covid-19. The second section addresses the research methodology used to examine the new global assemblages of digital philanthrocapitalism in global education policy. The methodological process is based on network ethnography, as it adapts to the analysis of policy networks in education policy. The third section, as a case study of global assemblages, analyses the policy network Global Coalition Education UNESCO. The global education coalition launched by UNESCO is a global governance partnership (Multilateral partners, Private sector, Non-profit organizations, Networks and associations) which provides the disruptive education brought about by the Covid-19. The fifth section takes into account the discourses and narratives about the digital philanthrocapitalism of Google, Facebook and Microsoft in the policy network of UNESCO. The last section examines the discursive logic about Big Data in digital philanthrocapitalism in education.

Keywords: digital capitalism; education policy; philanthrocapitalism.

Sumario. 1. Introducción. 2. Capitalismo digital y filantropocapitalismo. 3. Metodología. 4. Ensamblaje filantropocapitalista digital en educación Covid-19. 5. Gobernanza filantropocapitalista digital en educación: Google, Facebook y Microsoft. 6. Big Data en el filantropocapitalismo digital en educación. 7. Conclusiones. 8. Referencias.

Cómo citar: Saura, G. (2020). Filantropocapitalismo digital en educación: Covid-19, UNESCO, Google, Facebook y Microsoft. *Teknokultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos Sociales*, 17(2), 159-168.

¹ Fuente de financiación: "Redes políticas de gobernanza filantrópica: corporaciones, gobiernos y donantes ensamblando, movilizándolo y mutando las políticas en educación" (REPOGOFI) (ref: PPJIA2019-07).

² Universidad de Granada (España).
E-mail: geosaura@ugr.es

1. Introducción

A raíz de los efectos de la pandemia Covid-19 comienza a expandirse la enésima crisis del capitalismo. Como se ha demostrado ampliamente desde los análisis de Marx (1867/2000), una vez que el sistema capitalista prevé limitada su capacidad de acumulación permanente tanto los modos de gobierno como las formas de producción del capital tienden a sufrir transformaciones para poder reemplazar los procesos cíclicos de crisis que son inherentes al propio funcionamiento del sistema capitalista (Harvey, 2014). En esta nueva crisis capitalista que acontece por el énfasis de la pandemia Covi-19 comienzan a consolidarse formas de gobierno y formas de producción del capital que ya fueron expandiéndose con fuerza a raíz de la anterior crisis capitalista neoliberal de 2008 (Lazzarato, 2015).

Por un lado, se consolidan modos de gobierno mediante ensamblajes globales (Ong, 2008) que se configuran a través de políticas rápidas, movilidades y mutaciones políticas (McCann y Ward, 2012; Peck y Theodore, 2015). En estos ensamblajes globales de políticas rápidas están teniendo especial protagonismo la filantropía capitalista (Edwards, 2008) que actúan mediante nuevas donaciones a la vez que expanden el capitalismo. Esta nueva filantropía forma parte de redes más amplias de gobernanza global que lideran las agendas políticas por ser actores privilegiados que poseen cantidades amplias de capital y tienen la capacidad de actuar en márgenes comprimidos de tiempo a la vez que pueden influir en espacios más amplios (Peck y Theodore, 2015).

Por otro lado, en los procesos de transformación de la crisis capitalista Covid-19 se consolidan formas de producción y acumulación de capital propias de las lógicas del capitalismo digital (Fuchs y Mosco, 2015; Schiller, 2000). Basados en la economía del conocimiento y en la digitalización, los nuevos ciclos de acumulación capitalista están fundamentados en relaciones de mercado que son impulsadas y dominadas por el solucionismo tecnológico de las grandes corporaciones digitales (Fuchs, 2019; Morozov, 2013). Las corporaciones digitales se expanden a través de plataformas y apps que funcionan mediante las lógicas de los Big Data, la Inteligencia Artificial y Análisis predictivos (Kitchin, 2014) que actúan como nuevos mecanismos de poder y control.

De la consolidación hibridada entre los modos de gobierno filantrocapiitalistas y los modos de producción de acumulación constante del capitalismo digital emerge el filantrocapiitalismo digital como solución a la crisis global Covid-19. El filantrocapiitalismo digital es la hibridación entre el modo de gobierno filantrocapiitalista y los modos de producción de acumulación constante del capitalismo digital. Para comprender cómo comienza a consolidarse el filantrocapiitalismo digital en la nueva crisis capitalista es necesario analizar espacios sociales específicos y contextualizados. Los espacios educativos de la política educativa global son buenos ejemplos para analizar y comprender cómo las nuevas formas de gobierno y las nuevas formas de producción del capital se legitiman en la crisis global de la pandemia Covid-19. Esto es así porque las me-

didadas de confinamiento de la pandemia sanitaria han llevado de forma obligatoria y expansiva al cierre total de todas las instituciones educativas y a la paralización de los procesos de enseñanza-aprendizaje presenciales. Esto ha obligado a digitalizar de forma disruptiva la educación, lo que ha llevado a que las grandes corporaciones del capitalismo digital dominen la reforma educativa a través de multimillonarias donaciones filantrópicas para generar políticas y plataformas para desarrollar una educación digitalizada.

El 26 de marzo de 2020 se constituye la Coalición Mundial para la Educación liderada por la UNESCO (2020) para actuar ante la emergencia del cierre de instituciones educativas en todo el mundo debido a la pandemia Covid-19. La finalidad de la UNESCO es posicionarse como líder de la política educativa mundial para dar posibilidades a 1.200 millones de estudiantes que se han quedado sin asistir a sus centros escolares. La Coalición Mundial actúa interrelacionando a gobiernos, organismos supranacionales, corporaciones privadas, actores políticos privados, fundaciones filantrópicas, plataformas digitales y software para llevar a cabo una reforma educativa mundial de enseñanzas y aprendizajes digitalizados. Estas medidas de actuación global en educación han producido transformaciones de una celeridad como nunca en los sistemas educativos.

Por un lado, se han acelerado nuevas formas de enseñanza y aprendizaje que han llevado de forma obligatoria y disruptiva a la expansión de lo que se ha comprendido como digitalización educativa datificada (Selwyn, 2015). Estos procesos de digitalización de la educación han legitimado el capitalismo digital a través de herramientas y plataformas digitales de empresas como Google, Facebook y Microsoft que, siendo actores protagonistas de la alianza UNESCO, se han introducido y normalizado para dirigir las políticas educativas globales a raíz de la emergencia de educación digitalizada por la pandemia Covid-19. Por otro lado, estas transformaciones han acelerado como nunca la incorporación de estos actores políticos privados para liderar la política educativa mundial junto a los gobiernos y organismos internacionales generando nuevos procesos de gobernanza (Jessop, 2017). Las grandes corporaciones actúan con lógicas filantrocapiitalistas incorporándose en los sistemas educativos ofreciendo herramientas, plataformas digitales, software y diversas tecnologías digitales mediante donaciones multimillonarias para reestructurar los sistemas educativos. Estos procesos de hibridación entre el filantrocapiitalismo y las plataformas digitales son parte de lo que Williamson (2017) sostiene como gobernanza digital en educación.

El objetivo de este artículo es explorar nuevas formas de gobernanza filantrocapiitalista y de expansión de las plataformas y herramientas del capitalismo digital en la política educativa para presentar la noción de filantrocapiitalismo digital en educación. Se analizan aspectos de la red política global de la UNESCO, así como lógicas discursivas y políticas educativas de las grandes corporaciones tecnológicas que están unificadas en la coalición mundial para la educación digitalizada. El primer apartado sintetiza algunas dimensiones de las no-

ciones del capitalismo digital y del filantropcapitalismo como base para ir construyendo la noción del filantropcapitalismo digital en educación. El segundo apartado expone el proceso metodológico, las fases de investigación y las herramientas de análisis que se han llevado a cabo en esta investigación a través de la perspectiva adaptada de la etnografía en red en la política educativa global (Ball, Junemann y Santori, 2017; Howard, 2002). El tercer apartado expone la configuración de algunos de los actores políticos y plataformas digitales que conforman el ensamblaje global de la Coalición Mundial para la Educación de la UNESCO a través de los nodos más relevantes que componen la red política global. El cuarto apartado describe aspectos sobre las plataformas digitales y narrativas de la gobernanza digital que tres grandes corporaciones –Google, Facebook y Microsoft– están liderando el filantropcapitalismo digital en educación en la alianza mundial de la UNESCO. El último apartado expone cómo las lógicas de Big Data son los nuevos procesos de control bajo los que se rige la reforma de la política educativa global de la gobernanza filantropcapitalista digital en educación.

2. Capitalismo digital y filantropcapitalismo

En esta crisis capitalista acentuada por la pandemia Covid-19 se consolidan formas de producción del capital que tienen ver con la expansión de las tecnologías digitales y los nuevos procesos de acumulación del capital que están transformando el panorama global a través de la economía digital. Desde las últimas dos décadas, bajo diferentes visiones y/o perspectivas de análisis, estos cambios de la revolución digital han ocupado interés académico para comprender estos momentos desde conceptualizaciones relacionadas con la noción de capitalismo digital. Hay varios trabajos recientes de gran interés que han profundizado en las diversas corrientes de análisis que han abordado estos debates (Jiménez, 2020a). Se ha utilizado ampliamente la noción de capitalismo digital (Schiller, 2000) para dar cuenta de cómo el capitalismo neoliberal, analizado desde una visión marxista, es expandido mediante las redes y el mercado global. Schiller (2000) comenzó a utilizar la noción de capitalismo digital para comprender cómo a través de los procesos en red de internet se modificaban los roles de las lógicas expansivas del mercado global. Christian Fuchs (2014; 2019), uno de los autores más proclives en estos análisis, es propenso a utilizar también las nociones de capitalismo del conocimiento, capitalismo informacional o capitalismo de redes para enfatizar que las lógicas de cambio basadas en el conocimiento y en las tecnologías digitales son aspectos conexos que siempre van unidos para dar forma a la producción y acumulación del capital en el periodo presente del sistema capitalista.

Las nociones de trabajo digital y economía digital también son ampliamente utilizadas por Fuchs (2014) para demostrar cómo el capitalismo digital, guiado desde la digitalización de lo económico, se fundamenta en nuevos procesos de alienación y explotación capitalista regidos por las plataformas y redes digitales que se su-

man a las lógicas previas de la acumulación capitalista. Aunque desde visiones diferentes a las anteriores, organismos supranacionales e instituciones de gobierno como la OCDE y la Comisión Europea han optado también por las nociones de economía digital o de economía digital competitiva para defender estas lógicas de funcionamiento del capitalismo digital. Las narrativas del capitalismo digital de estos organismos supranacionales han sido estudiadas recientemente bajo la noción de capitalismo del conocimiento (Peters, 2020). En definitiva, el capitalismo digital se ha abordado desde nociones diversas para comprender las nuevas formas de ganancia del capital originadas mediante la digitalización de las actividades cognitivas y afectivas relacionadas con el trabajo inmaterial (Lazzarato y Negri, 2001).

De modo interconectado a las visiones críticas anteriores sobre el capitalismo digital y la economía digital (Fuchs, 2014; Schiller, 2000) se comienza a utilizar ampliamente la noción de capitalismo de vigilancia (Zuboff, 2019) para tratar los procesos de control generados desde las grandes corporaciones tecnológicas a través del procesamiento de los algoritmos y los datos. Para abordar estas formas de control digitalizado, las corporaciones digitales se sustentan en los principios de funcionamiento de los Big Data y la Inteligencia Artificial (Kitchin, 2014; Mayer-Schönberger y Cukier, 2013). Aunque en muchas ocasiones no se utilizan a través de análisis críticos, también las nociones de economía colaborativa (Sundarajan, 2016) y capitalismo de plataformas (Srnicek, 2017) están siendo utilizadas para explicar el funcionamiento de los procesos de control de las corporaciones tecnológicas que lideran el capitalismo digital de vigilancia bajo nuevas formas de mercado digitalizadas. Por todo ello, los cambios de la producción capitalista a través de la digitalización, las plataformas y las nuevas formas de vigilancia hacen que la noción de capitalismo digital sea algo difusa y utilizada desde múltiples visiones, siendo a veces contradictorias. No obstante, aquí la noción de capitalismo digital se recoge como nuevas formas de producción y de acumulación del capital que son regidas por la economía digital mediante la captura de datos masivos y algorítmicos desarrollados por las grandes corporaciones digitales.

Junto a las formas de producción del capitalismo digital en esta crisis capitalista acentuada por la Covid-19 se han consolidado formas de gobierno que tienen que ver con lo que ha sido definido como filantropcapitalismo (Edward, 2008). En la última década, desde la anterior crisis global del capitalismo de 2008, ha habido un cambio importante en las formas de gobierno global a través del protagonismo que ha recogido la nueva filantropía. Para diferenciar estas acciones de las donaciones filantrópicas tradicionales, Edwards (2008) las denomina como filantropcapitalismo. Esta noción de filantropcapitalismo fue popularizada por Bishop y Green (2010) para referirse a las nuevas formas de donar donde se rentabiliza lo que se da a través de la importación de las lógicas empresariales en la inversión caritativa. Una nueva modalidad filantrópica que se fundamenta en unificar la filantropía de riesgo con el emprendimiento social mediante una racionalización de las aportaciones

monetarias (Saltman, 2010). El filantropocapitalismo es la hibridación de las lógicas filantrópicas con la expansión del capitalismo donde se rentabiliza la donación y se traslada la filosofía empresarial a las acciones caritativas mientras se generan nuevos espacios de neoliberalización (Saura, 2020).

A raíz de la crisis global de 2008 las acciones filantropocapitalistas comenzaron a ganar protagonismo al introducirse en los gobiernos a través de grandes donaciones de capital para solventar las desigualdades sociales a la vez que expandían el capitalismo (Edwards, 2008; Saltman, 2010). Bill Gates, uno de los principales multimillonarios dedicado a la hibridación de las lógicas de la filantropía con las dinámicas capitalistas para erradicar las desigualdades sociales mundiales, denomina a su caridad como capitalismo creativo. La idea propulsora del capitalismo creativo de Gates es expandir el capitalismo para solucionar las problemáticas sociales (Kiviat y Gates, 2008). Gates realiza sus donaciones expansivas del capitalismo creativo a través de las donaciones que emite desde la Bill & Melinda Gates Foundation. Junto a la Gates Foundation, lideran el filantropocapitalismo otros actores como Priscilla Chan y Mark Zuckerberg (Facebook), quienes lo hacen con sus donaciones en la Chan Zuckerberg Initiative (Williamson, 2018). A través de sus fundaciones, estos multimillonarios lideran las nuevas lógicas filantrópicas para erradicar las desigualdades sociales a la vez que expanden el capitalismo. O como dicen Mitchell y Sparke (2017, p. 725) “capitalistas rescatando el capitalismo desde el capitalismo”.

Los filantropocapitalistas configuran las políticas trasladando su filosofía empresarial mientras esperan resultados de ganancia futuras de lo invertido. Para ello, el filantropocapitalismo utiliza lógicas de mercado como soluciones de las desigualdades sociales. El filantropocapitalismo es estratégico, consciente de mercado, orientado al impacto, basado en el conocimiento e impulsado para maximizar el capital donado (Bishop y Green, 2010). Esta incipiente filantropía mejora las actuaciones de la filantropía tradicional proporcionando más cantidades económicas, durante periodos más amplios y creando indicadores de impacto de lo invertido. Es decir, el filantropocapitalismo crea las políticas en las que invertir, mide sus impactos y redirige las inversiones del retorno económico. Por ello, las características esenciales son la alta capacidad que tiene de donar, crear políticas y extraer beneficio de la inversión.

De todo lo anterior, a través de la hibridación entre las nuevas formas de producción del capitalismo digital y las nuevas formas de gobierno filantropocapitalistas, la noción de filantropocapitalismo digital puede ser útil para explicar cómo se consolidan nuevas formas de gobierno y de producción del capital hibridadas. A partir de aquí, el texto se ocupa de explorar el filantropocapitalismo digital en las transformaciones de los sistemas educativos por la pandemia Covid-19. El cierre de las instituciones educativas y la expansión de la educación digitalizada por la pandemia comienzan a producir cambios de gran importancia en la política educativa global liderados por el filantropocapitalismo digital.

3. Metodología

La perspectiva metodológica para analizar las transformaciones del filantropocapitalismo digital en la neoliberalización de la política educativa tras la pandemia Covid-19 se fundamenta en los procesos metodológicos de las investigaciones de la etnografía en red (Howard, 2002). Esta perspectiva metodológica en la política educativa es utilizada como una unificación entre herramientas y procesos propios de los análisis de las redes políticas y sociales con procedimientos de análisis más propios de los estudios etnográficos tradicionales (Ball, Junemann y Santori, 2017). Es un enfoque apropiado para comprender los cambios epistemológicos y ontológicos de las relaciones socio-espaciales (Jessop, Brenner y Jones, 2008) de la gobernanza contemporánea en los nuevos procesos de neoliberalización de la política educativa global (Olmedo, 2017; Saura, 2018). El proceso metodológico de esta investigación gira a través de diversas fases interconectadas, que todavía están en proceso, para resituar esta combinación metodológica al análisis de las redes políticas en educación.

La primera fase se basa en exámenes de búsquedas intensivas en internet para explorar a los actores políticos que conforman el ensamblaje Alianza Mundial para la Educación liderado desde la UNESCO y analizar las narrativas que promueven en torno a la digitalización en la política educativa global. Por un lado, se realiza un análisis de exploración descriptiva de los organismos internacionales, corporaciones, fundaciones filantrópicas, actores políticos individuales y herramientas tecnológicas digitales que conforman la alianza mundial para actuar en la pandemia sanitaria con la finalidad de establecer procesos educativos digitalizados.

La segunda fase se basa en explorar aspectos sobre las relaciones socio-espaciales y el capital red (Urry, 2007) generados dentro de las redes políticas. Se realiza identificando nodos y casos relevantes que conforman las interacciones entre organismos internacionales, corporaciones, fundaciones filantrópicas, actores políticos individuales y herramientas digitales que conforman el ensamblaje Alianza Mundial para la Educación. Como resultado de las conexiones de los diversos actores y plataformas digitales se materializa en una red política, generada a través del software Gephi, que funciona como un ensamblaje global. Para constituir la red se genera una matriz de adyacencia a través de diferentes grados de modularidad y por medio del algoritmo Yifan Hu (YH) que proporciona el software Gephi en el que se establecen las conexiones entre los nodos que conforman la red. Las redes políticas siempre están vivas. De momento hay conectados más de 3.000 nodos. Por la imposibilidad de demostrar tantas conexiones en un gráfico, aquí solamente se exponen las conexiones más relevantes que lideran las corporaciones digitales que financian la UNESCO y algunas de las conexiones de las tres grandes corporaciones tecnológicas digitales: Google, Facebook y Microsoft.

La tercera fase de la investigación se conforma mediante aspectos más propios de los análisis de carácter etnográfico: realización de entrevistas semi-

estructuradas, notas de campo tomadas mediante el acceso a diferentes eventos, reuniones, fundaciones y empresas que constituyen las redes y análisis de discursos en materiales bibliográficos de los miembros de la red, vídeos, blogs y webs de los miembros de la red. Los procedimientos de esta tercera actividad se llevan a cabo para demostrar la interacción social entre los actores, las lógicas discursivas y los mecanismos para configurar las políticas. El proceso etnográfico, todavía está en proceso, utiliza un muestreo intencional de informantes claves y prosigue con la técnica snowball sampling (Noy, 2008), una vez que los participantes proporcionan datos y facilitan el acceso a otras entrevistas y encuentros. De momento se han realizado 5 entrevistas y se ha asistido a 3 eventos webinars de las corporaciones. Por estar aún en proceso se presentan solamente algunas narrativas y discursos de las corporaciones en la red política global UNESCO y los modos de introducirse en los sistemas educativos a través de plataformas y herramientas que comienzan a consolidar la gobernanza filantropocapitalista digital en educación. Los datos de las diversas fases de la investigación se sistematizan mediante los procesos de codificación emergente que facilita el software QSR Nvivo12.

4. Ensamblaje filantropocapitalista digital en educación Covid-19

La Coalición Mundial para la Educación liderada por la UNESCO (2020) tiene como meta actuar de modo urgente ante la emergencia del cierre de instituciones educativas en todo el mundo debido a la pandemia Covid-19. La finalidad de la UNESCO es liderar la política educativa mundial para dar posibilidades a 1.200 millones de estudiantes que se han quedado sin asistir a los centros educativos de modo presencial. Para ello establece una alianza entre actores políticos públicos y privados para invertir en los medios necesarios para impartir educación a distancia de modo urgente y disruptiva para poder desarrollar en un futuro enfoques educativos más abiertos y flexibles.

La coalición de la UNESCO está formada por: Agencias de la ONU; empresas privadas; fundaciones sin ánimo de lucro; medios de comunicación; redes y asociaciones. Dentro de las Agencias de la ONU destacan: las Naciones Unidas; la Organización Mundial de la Salud; ACNUR; UNICEF; la Organización Internacional de Trabajo, Education cannot wait; el Programa Mundial de Alimentos; y el Commonwealth of Learning. Dentro del sector privado en la coalición de la UNESCO se encuentran corporaciones como: GSMA, Microsoft, Weidong, Google, Facebook, Amazon, Coursera, KPMG; Mckinsey & Company, y ZOOM. Junto a ello, la BBC forma parte de los principales medios de comunicación que avala la iniciativa UNESCO. El apartado de Redes y Asociaciones está formado por: Global Book Alliance y INEE. Respecto a las fundaciones sin ánimo de lucro en esta Coalición Mundial para la Educación están: Khan

Academy; Fundación Telefónica; Fundación Caixa-Bank.

Bajo esta iniciativa de emergencia educativa pandémica, la UNESCO unifica a esta serie de actores políticos públicos y privados de tipologías muy diversas para aportar soluciones a las necesidades que encuentran los sistemas educativos para desarrollar actividades en espacios digitalizados. Además de los actores políticos públicos y privados que avalan la financiación de la Coalición Mundial para la Educación, la UNESCO promueve una cantidad enorme de aplicaciones y plataformas digitales para llevar a cabo una educación digitalizada (ver figura 1).

Que las corporaciones digitales tengan cada vez más capacidad de decidir y liderar las políticas educativas tiene que ver con la tendencia de las últimas décadas de pasar de modos de gobiernos centralizados hacia modos de gobiernos propios de lo que se ha definido como gobernanza. En la gobernanza contemporánea de la política educativa tiene cada vez más cabida las interacciones entre empresas, actores políticos públicos y privados, gobiernos y fundaciones sin ánimo de lucro que se unifican con metas conjuntas para decidir políticamente las formas de actuación en los contextos concretos. Esta gobernanza se materializa en “instituciones, organizaciones e interacciones implicadas en el liderazgo político y en la implementación de decisiones que, en principio, vinculan colectivamente a sus sujetos políticos” (Jessop, 2017, p. 55). En estos nuevos escenarios de gobernanza filantropocapitalistas las políticas educativas se movilizan y viajan de un sitio a otro.

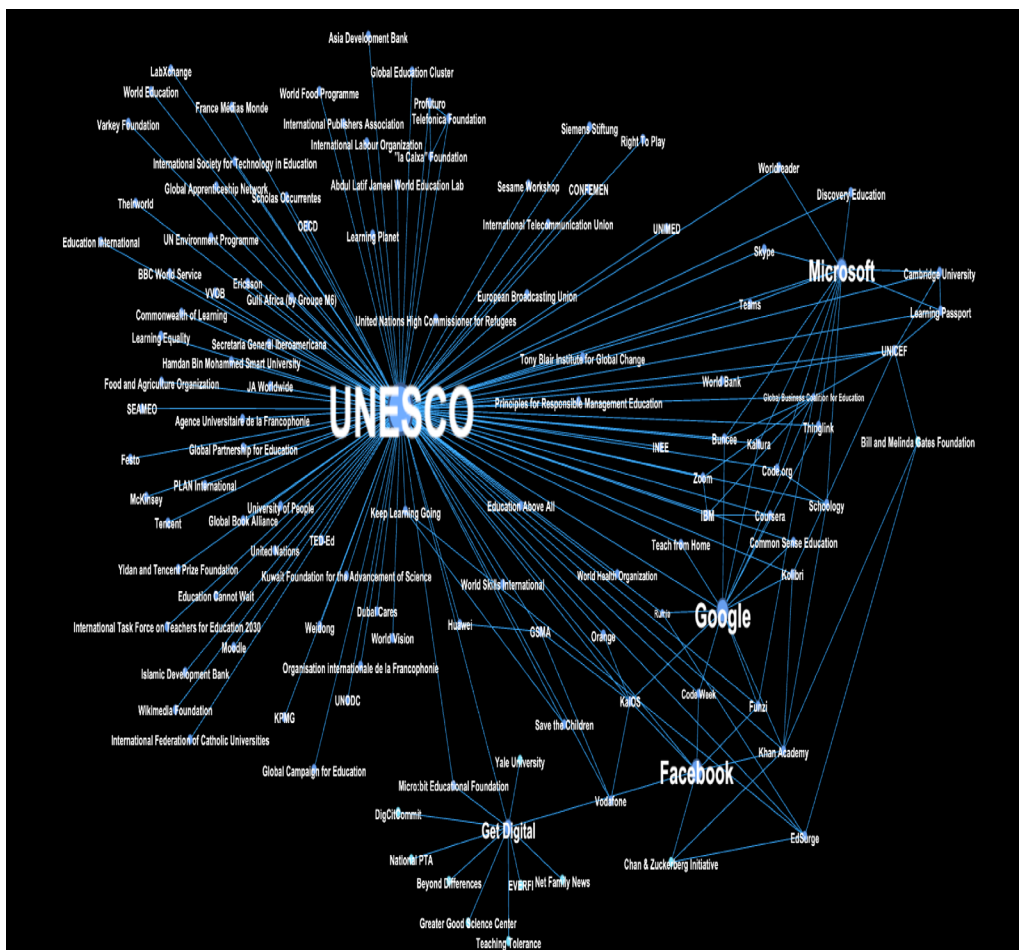
La noción de ensamblaje (o agenciamiento) de Gilles Deleuze y Félix Guattari (1987) –que es la traducción del concepto filosófico de origen francés *agencement*– es útil para explicar las multiplicidades por las que funciona el sistema capitalista contemporáneo. El fundamento esencial de un ensamblaje es el rechazo de la unidad en favor de la multiplicidad, y el rechazo de la esencia en favor de los acontecimientos (Nail, 2017). Tampoco se puede comprender por ensamblaje un análisis de conglomerados de piezas o porciones. Por ello, es importante analizar los ensamblajes bajo una perspectiva que, focalizada desde estudios con carácter etnográficos y cualitativos de prácticas ensambladas con coherencia, como por ejemplo una política (McCann y Ward, 2012). La proliferación de los análisis etnográficos y cualitativos sobre las redes políticas en geografías concretas posibilita la comprensión de elementos heterogéneos y diversos que son ensamblados para liderar y recontextualizar las reformas políticas. En los ensamblajes no hay centros, sino que actúan bajo una multiplicidad conformada en un conjunto de elementos heterogéneos entrelazados de actores, software, plataformas y discursos que sobrecodifican territorios. De ahí que la exploración de redes políticas de gobernanza sea un medio útil de análisis para investigar la unificación de nodos y/o elementos heterogéneos que ponen en marcha las reformas políticas contemporáneas.

De todo lo anterior, aquí se presentan algunas de las relaciones exploratorias de los nodos interconectados

entre las corporaciones, plataformas y actores políticos que formalizan este ensamblaje global para la pandemia

Covid-19 como nueva gobernanza filantropocapitalista digital en educación.

Figura 1. Ensamblaje Global UNESCO. Fuente: elaboración propia.



5. Gobernanza filantropocapitalista digital en educación: Google, Facebook y Microsoft

En este apartado se describen algunas de las iniciativas de tres grandes corporaciones del filantropocapitalismo digital –Google, Facebook y Microsoft– que forman parte del ensamblaje global de la alianza UNESCO para la digitalización de la educación por la pandemia Covid-19.

La corporación tecnológica Google (2020), a través de su fundación Google.org, ha donado 100 millones de dólares para actuar en la pandemia Covid-19. Se compromete con esta cantidad multimillonaria para responder a la emergencia global mediante recursos tecnológicos y experiencias técnicas en diferentes ámbitos: salud y ciencia; ayuda y recuperación económica; y aprendizaje a distancia. Para lograr posicionarse como la corporación tecnológica más relevante en la educación digital ha destinado 10 millones de dólares a organizaciones mundiales y familias para posibilitar aprendizajes virtuales. Como sostienen desde la fundación, también han donado 1 millón de dólares a la Fundación Khan Academy y 2,5 millones a INCO para acelerar las organizaciones sin ánimo de lucro en Europa y Asia que apoyan a las familias que corren el riesgo de sufrir una interrupción grave del aprendizaje. Como se ha demostrado previamente (Selwyn, 2015; Souto-Otero y Benei-

to-Montagut, 2016), Google es una de las corporaciones que lidera la política educativa mediante procesos de gobernanza educativa digital.

Google for Education es la plataforma de gran expansión que esta industria tecnológica ha ofrecido, a través de la Coalición UNESCO Covid-19, a las instituciones y estudiantes mundiales para acentuar la digitalización educativa en la crisis Covid-19. Dentro de la filantropía de emergencia, Teach from Home es la plataforma de Google for Education que se ha consolidado a nivel mundial en la Coalición UNESCO como un centro de recursos temporal gratuito con información, consejos, capacitación y diversas herramientas para que el profesorado pueda llevar a cabo la enseñanza online. Google lleva ya un tiempo interesada en modificar sus roles de negocios por lo que ha encontrado en el ámbito educativo, a través de sus plataformas educativa, informaciones muy valiosas de datos que procesar. Las donaciones de Google for Education han ido ocupando protagonismo a través de iniciativas que generan nuevos procesos de gobernanza educativa digital mediante la generación, recopilación y procesamiento de datos. Con el uso de las aplicaciones educativas de Google se ofrecen una cantidad de datos digitales que recoge la corporación tecnológica como informaciones de gran valor para las lógicas del capitalismo digital. De este modo, a

través de la pandemia Google se consolida como actor político de la gobernanza educativa digital global a través de discursos y software que dirigen los procesos de enseñanza-aprendizaje contemporáneos.

Facebook, otra de las grandes corporaciones del capitalismo digital, también se ha adentrado en la coalición de la UNESCO a través de grandes donaciones que intentan paliar la emergencia educativa por la crisis sanitaria. Bajo la idea de generar una política rápida y efectiva para ayudar en la enseñanza online Get Digital se crea desde Facebook con el propósito de poder educar a estudiantes en medidas de protección de la información de los datos que ofrecen en las redes y con la finalidad de poder desarrollar rutinas saludables mientras utilizan las tecnologías digitales más tiempo que nunca. Desde la plataforma sostienen que nacen y se promocionan debido a que es crucial educar a los estudiantes sobre los peligros de las situaciones poco éticas que se crean en internet y así mantenerse seguros mientras pasan más tiempo en línea durante estos días de crisis (Facebook, 2020). Ahora, con la crisis Covid-19, Facebook sigue ganando protagonismo en la gobernanza educativa digital como la corporación que educa a los usuarios digitales a proteger sus datos de privacidad. Como es conocido, Facebook es una de las redes social más importantes en los procesos de aceleración de las fake news. La lógica discursiva que argumenta Facebook para educar en la privacidad de los datos difiere mucho de los escándalos demostrados con las fake news algorítmicas y las emociones psicográficas datificadas que interrelacionaron a Facebook con Cambridge Analytica y la elección del presidente estadounidense Donald Trump.

El matrimonio formado entre Mark Zuckerberg – fundador de Facebook– y Priscila Chan son parte de los nuevos donantes que lideran el filantropocapitalismo digital bajo las políticas y donaciones de la Chan Zuckerberg Initiative. Las iniciativas filantrópicas de Facebook, como señalan desde la fundación, tienen la misión de encontrar nuevas formas de aprovechar la tecnología, las soluciones impulsadas por la comunidad y la colaboración para acelerar el progreso en ciencia, educación y dentro de su trabajo de justicia y oportunidades (Chan Zuckerberg Initiative, 2020). Zuckerberg se ha convertido en uno de los líderes mundiales en exportar el modelo Silicon Valley a los sistemas educativos a través de las donaciones millonarias que ha realizado para que se digitalicen y revolucionen por completo los procesos de enseñanza y aprendizaje. Ha sido el gran donante que ha invertido desde su filantropocapitalismo digital las aportaciones para hacer posible Khan Academy y la Summit Schools Network (Williamson, 2018) –partes también de la coalición UNESCO– que son dos de los nuevos modelos y redes políticas más importantes de educación digital a nivel mundial.

Otra de las grandes corporaciones que lidera las lógicas del capitalismo digital es Microsoft. Las donaciones filantrópicas digitales ofrecidas por Microsoft en la coalición UNESCO es una alianza conformada con Cambridge University y UNICEF para la actuación global de una educación digitalizada que denominan Learning Passport. Definen su programa como un pa-

saporte de aprendizaje digitalizado para la era de una nube inteligente y una ventaja inteligente, donde tienen como misión capacitar a cada persona y cada organización en el planeta para lograr más (Cambridge University, 2020). Una nube de datos inteligentes que permiten la transformación digital de los sistemas educativos en la pandemia Covid-19. Sostienen desde la iniciativa filantrópica que Learning Passport es una alianza poderosa que combina la experiencia de Cambridge en educación, el profundo conocimiento de UNICEF sobre cómo apoyar a los niños vulnerables y la capacidad tecnológica sustancial de Microsoft. Learning Passport es una plataforma tecnológica de materiales de aprendizaje y marcos curriculares basados en la efectividad para que los docentes de todo el mundo puedan satisfacer las necesidades de aprendizaje social y emocional del alumnado (Cambridge University, 2020). Además de la exposición de materiales, Learning Passport se rige por un seguimiento de lo aprendido, para que cada niño/a tenga un registro digital de su progreso que sea accesible en cualquier parte del mundo. Este sistema de registros se fundamenta en una huella digital en el que cada proceso educativo establecido dentro de la plataforma es rastreado a través de algoritmos masivos de seguimiento digital que son de enorme valor para la compañía que posee los datos. Estos programas donados para actuar en la pandemia Covid-19 en la alianza UNESCO son parte de la filantropía que Microsoft lleva dirigiendo desde última década a través programas como Microsoft Teams for Education que tienen la finalidad de generar aulas virtuales ofrecidas de modo gratuito para generar espacios de aprendizaje remoto. Las donaciones de Microsoft en educación están estrechamente relacionadas con las que su fundador, Bill Gates, realiza a través de la Bill & Melinda Gates Foundation en la expansión de su filantropocapitalismo digital que está transformando la política educativa global.

6. Big Data en el filantropocapitalismo digital en educación

Los datos digitales que están siendo almacenados y procesados por estas grandes corporaciones tecnológicas, a través del filantropocapitalismo digital en educación, son informaciones valiosas que pueden ser utilizadas para saber qué hacemos, qué consumimos y qué deseamos. Estos datos son informaciones que se generan de forma masiva y se ofrecen libremente a las corporaciones, que las almacenan en sus servidores para usos selectivos de interés, una vez son utilizadas las aplicaciones que ofrecen. El almacenamiento de datos recogido por las corporaciones funciona, como toda la industria del capitalismo digital, a través de los procesamientos de algoritmos masivos de los Big Data (Fuchs, 2019). El término Big Data es utilizado ampliamente, y desde significados diversos, ya sea desde los análisis informáticos hasta las investigaciones sociológicas más críticas (Kitchin, 2014). Aquí Big Data se utiliza como un almacenamiento y procesamiento de datos masivos muy variados que se pro-

cesan velozmente a través de software y algoritmos muy precisos.

La introducción reciente de los Big Data en los sistemas educativos está produciendo importantes transformaciones tanto en la gobernanza educativa, como en los modos de comprender la enseñanza y el aprendizaje mediante los datos masivos (Edwards, 2019; Mayer-Schönberger y Cukier, 2014; Williamson, 2019; Wyatt-Smith, Lingard, B, y Heck, 2019). Enormes cantidades de datos masivos en volumen, velocidad y valor que están transformando la educación mediante una capacidad de recogida y análisis de información como nunca. Estos cambios a través de los Big Data reconfiguran los procesos de aprendizaje a través de la masificación de datos digitalizados. Desde la visión de Mayer-Schönberger y Cukier (2014) esta reconfiguración se fundamenta en la retroalimentación de los procesos de aprendizaje en tiempo real, por medio de aprendizajes personificados, individualizados y automatizados, y mediante sistemas probabilísticos que prevén errores y aciertos de estudiantes.

Estos procesos de almacenamiento de datos masivos se recogen de modo cotidiano para extraer patrones de conducta exhaustivos, de gran alcance y flexibles que son almacenados y procesados a tiempo real (Kitchin, 2014; Williams, Exete, Gibb y Hunt, 2019; Williamson, 2019). Estos procesamientos de datos masivos obtienen un verdadero valor cuando los datos recogidos y analizados se realizan de modo rápido, con patrones y conexiones concretas que se pueden obtener mediante cualquier dispositivo y desde cualquier lugar. Las enormes cantidades de datos que se están generando en los procesos de digitalización educativa necesitan ser procesados, analizados, canalizados y expuestos a las escuelas y a la sociedad en general (Mayer-Schönberger y Cukier, 2014; Williamson, 2017). Bajo esa necesidad de procesamiento, análisis y canalización de datos es donde las corporaciones tecnológicas de Silicon Valley encuentran nuevas entradas en la política educativa. Las grandes corporaciones tecnológicas se introducen en la política educativa global al poseer los servidores y los sistemas de administración de amplios volúmenes de datos, al crear los complejos sistemas de procesamiento de datos, y al expandir las plataformas y aplicaciones para hacer visualizaciones atractivas de la información procesada.

Estudiantes y docentes, al incorporar sus datos libremente en las aplicaciones y plataformas como las de Google, Facebook y Microsoft, de la Alianza UNESCO, se convierten en fuentes de informaciones muy valiosas. De este modo, las grandes corporaciones tecnológicas de Silicon Valley pueden almacenar y monitorizar la minería de datos mediante algoritmos que permiten rastrear a tiempo real y conducir las conductas de estudiantes y docentes a través análisis predictivos de aciertos y errores. Son nuevos procesos de control bajo el dominio de una industria tecnológica que lidera la disrupción digital de la educación como respuesta a la emergencia global del cierre de los centros escolares. Estas transformaciones en la política educativa verifican el poder corporativo del capitalismo digital

de Silicon Valley que funciona bajo una doctrina de la disrupción tecnológica (Jiménez, 2020b), y conforman lo que Williamson (2017) denomina imaginarios socio-técnicos de gobernanza digital educativa. Bajo esta visión socio-técnica, hay que identificar que la política educativa empieza a estar dominada por el uso y puesta en práctica de los macrodatos que no son neutros ni meramente técnicos. Estos datos masivos son técnicos porque están compuestos por herramientas y procesamientos tecnológicos, pero también son sociales debido al conjunto amplio de interacciones e intereses de las corporaciones que los crean.

7. Conclusiones

El filantropocapitalismo digital en educación se consolida como modo de gobierno y sistema de producción del capital a raíz de la crisis capitalista acentuada por la pandemia Covid-19. El filantropocapitalismo emerge como modo de gobierno a través de ensamblajes globales que son conformados por corporaciones, plataformas y alianzas público-privadas configuradas con políticas rápidas y móviles que mutan de un sitio a otro. El capitalismo digital se consolida como formas de producción y acumulación del capital mediante la digitalización de los sistemas educativos. La Coalición Mundial Educación liderada por la UNESCO para actuar ante la emergencia educativa de la pandemia Covid-19 ha consolidado estas nuevas formas de gobernanza digital en la política educativa global. La UNESCO ha unificado elementos heterogéneos de corporaciones, plataformas tecnológicas y alianzas de actores políticos públicos-privados que conforman un ensamblaje global de políticas rápidas para actuar ante la pandemia educativa Covid-19. Google, Facebook y Microsoft son las tres corporaciones tecnológicas principales que han liderado el filantropocapitalismo digital en educación ante la pandemia mundial.

Estas grandes corporaciones se han introducido en la educación donando capital, plataformas y apps para paliar la emergencia educativa de la pandemia Covid-19, digitalizar los sistemas educativos y liderar la política educativa global. Google, Facebook y Microsoft generan esta gobernanza digital en educación por medio de un solucionismo tecnológico que funciona mediante las lógicas de los Big Data, la Inteligencia Artificial y los análisis predictivos. Al utilizar las herramientas tecnológicas en los sistemas educativos, los datos digitales ofrecidos a estas corporaciones tecnológicas son informaciones muy valiosas almacenadas y procesadas mediante procesos algorítmicos de datos masivos. Así, estas grandes corporaciones tecnológicas aportan soluciones además de perpetuar la extracción de plusvalías en los nuevos espacios de la digitalización económica (Fuchs, 2019). Todo lo expuesto anteriormente verifica nuevos procesos de control de datos de las corporaciones digitales que se posicionan como soluciones globales de la gobernanza Silicon Valley (Morozov, 2013). En definitiva, comienzan a consolidarse nuevos ensamblajes globales de algorit-

mos, software y filantropistas que incorporan las soluciones tecnológicas a la emergencia pandémica Covid-19 a la vez que gobiernan la política educativa

global. Queda mucho por investigar y analizar en estos cambios de gobernanza del filantropismo digital en educación.

8. Referencias

- Ball, S.J., Junemann, C. y Santori, D. (2017). *Edu.net.: Globalisation and policy mobility*. New York: Routledge.
- Bishop, M. y Green, M. (2010). *Philanthrocapitalism. How Giving Can Save the World (2nd ed.)*. London: Bloomsbury Publishing.
- Cambridge University (2020). *The Learning Passport*. Education Reform. Recuperado de <https://www.cambridge.org/gb/educationreform/learning-passport>.
- Chan Zuckerberg Initiative (2020). *CZI COVID-19 Response*. Chan Zuckerberg Initiative. Recuperado de <https://chanzuckerberg.com>.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1987). *A thousand plateaus: Capitalism and schizophrenia*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Edwards J. B. (2019). La incapacidad del Big Data de escapar de las limitaciones de la evaluación de impacto. *RMIE Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(82), 871-878.
- Edwards, M. (2008). 'Philanthrocapitalism' and its limits. *International Journal of Not-for-Profit Law*, 10(2), 22-29.
- Facebook (2020). *Get digital*. Facebook. Get Digital. Recuperado de <https://www.facebook.com/fbgetdigital>.
- Fuchs, C. (2014). *Digital Labour and Karl Marx*. London: Routledge.
- Fuchs, C. (2019). Karl Marx in the Age of Big Data Capitalism. En *Digital Objects, Digital Subjects: Interdisciplinary Perspectives on Capitalism, Labour and Politics in the Age of Big Data* (D. Chandler, D. y C. Fuchs, pp. 53-71). London: University of Westminster Press.
- Fuchs, C. y Mosco, V. (eds.) (2015). *Marx in the age of digital capitalism*. Leiden: Brill.
- Google (2020). Google.org. Recuperado de <https://www.google.org>.
- Harvey, D. (2014). *Seventeen contradictions and the end of capitalism*. London: Profile books.
- Howard, P. N. (2002). Network ethnography and the hypermedia organisation: New media, new organisations, new methods. *New Media and Society*, 4(4), 550-574. <https://doi.org/10.1177/146144402321466813>
- Jessop, B. (2017). *El Estado. Pasado, presente y futuro*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Jessop, B., Brenner, N. y Jones, M. (2008). Theorising sociospatial relations. *Environment and Planning D*, 26, 389-401. <https://doi.org/10.1068/d9107>.
- Jiménez, A. (2020a). *Tech power: a critical approach to digital corporations*. *Teknokultura*, 17(1), 77-85. <https://doi.org/10.5209/tekn.66931>.
- Jiménez, A. (2020b). The Silicon Doctrine. *tripleC*, 18(1), 322-336. <https://doi.org/10.31269/triplec.v18i1.1147>.
- Kitchin, R. (2014). *The Data Revolution*. London: Sage.
- Kiviat, B. y Gates, B. (2008). Making capitalism more creative. Recuperado de: <http://content.time.com/time/subscriber/article/0,33009,1828417-1,00.html>.
- Lazzarato, M. (2015). *Governing by debt*. Los Angeles, CA: Semiotext(e).
- Lazzarato, M. y Negri, A. (2001). *Trabajo inmaterial. Formas de vida y producción de subjetividad*. DP&A: Río de Janeiro.
- Marx, K. (1867/2000). *El capital (obra completa). Crítica de la economía política*. Madrid: Akal.
- Mayer-Schonberger, V. y Cukier, K. (2013). *Big Data: A Revolution that Will Change How We Live, Work and Think*. London: John Murray.
- Mayer-Schönberger, V. y Cukier, K. (2014). *Learning from Big Data: The Future of Education*. New York: Houghton Mifflin Harcourt Publishing Co.
- McCann, E. y Ward, K. (2012). Policy assemblages, mobilities and mutations. *Political Studies Review* 10(3), 325-332. <https://doi.org/10.1111/j.1478-9302.2012.00276.x>.
- Mitchell, K. y Sparke, M. (2016). The new Washington consensus: Millennial philanthropy and the making of global market subjects. *Antipode*, 48(3), 724-749. <https://doi.org/10.1111/anti.12203>.
- Morozov, E. (2013). *To Save Everything: The Folly of Technological Solutionism*. New York: Public Affairs.
- Nail, T. (2017). What is an assemblage? *SubStante* 46(1), 21-37.
- Noy, C. (2008). Sampling knowledge: The hermeneutics of snowball sampling in qualitative research. *International Journal of Social Research Methodology*, 11(4), 327-344. <https://doi.org/10.1080/13645570701401305>.
- Olmedo, A. (2017). Something old, not much new, and a lot borrowed: philanthropy, business, and the changing roles of government in global education policy networks. *Oxford Review of Education*, 43(1), 69-87. <https://doi.org/10.1080/03054985.2016.1259104>.
- Ong, A. (2008). Neoliberalism as a mobile technology. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 32(1), 3-8. <https://doi.org/10.1111/j.1475-5661.2007.00234.x>.
- Peck, J. y Theodore, N. (2015). *Fast policy: Experimental statecraft at the thresholds of neoliberalism*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Peters, M.A. (2020). Digital socialism or knowledge capitalism? *Educational Philosophy and Theory*, 52(1), 1-10. <https://doi.org/10.1080/00131857.2019.1593033>.
- Saltman, K.J. (2010). *The gift of education: Public education and venture philanthropy*. New York: Palgrave Macmillan.
- Saura, G. (2018). Saving the world through neoliberalism: philanthropic policy networks in the context of Spanish education. *Critical Studies in Education*, 59(3), 279-296. <https://doi.org/10.1080/17508487.2016.1194302>.
- Saura, G. (2020). Mobilising the philanthropic neoliberalisation of Teach For All in Spain. En *Examining Teach For All. International Perspectives on a Growing Global Network* (M.A.M. Thomas, E. Rauschenberger y K. Crawford-Garrett, pp. 138-156). London and New York: Routledge.

- Schiller, D. (2000). *Digital capitalism: Networking the global market system*. Cambridge: MIT press.
- Selwyn, N. (2015). Data entry: Towards the critical study of digital data and education. *Learning Media & Technology* 40(1), 64–82. <https://doi.org/10.1080/17439884.2014.921628>.
- Souto-Otero, M. y Beneito-Montagut, R. (2016). From governing through data to governmentality through data: artefacts, strategies and the digital turn. *European Educational Research Journal* 15(1), 14–33. <https://doi.org/10.1177/1474904115617768>.
- Srnicek, N. (2017). *Platform Capitalism*. Hoboken: Wiley.
- Sundararajan, A. (2016). *The sharing economy: The end of employment and the rise of crowd-based capitalism*. Cambridge: Mit Press.
- UNESCO (2020). *Global Education Coalition*. UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado de <https://en.unesco.org/covid19/educationresponse/globalcoalition>.
- Urry, J. (2007). *Mobilities*. Cambridge: Polity Press.
- Williamson, B. (2017). *Big data in education: the digital future of learning, policy and practice*. London: Sage.
- Williamson, B. (2018). Silicon startup schools: Technocracy, algorithmic imaginaries and venture philanthropy in corporate education reform. *Critical studies in education*, 59(2), 218-236. <https://doi.org/10.1080/17508487.2016.1186710>.
- Williamson, B. (2019). Datafication of education: a critical approach to emerging analytics technologies and practices. En *Rethinking Pedagogy for a Digital Age* (H. Beetham y R. Sharpe, R., pp. 212-226). London: Routledge
- Wise, J.M. (2005). *Assemblage*. En *Gilles Deleuze: Key concepts* (C.J. Stivale, pp. 77–87). Montreal: McGill and Queen's University Press.
- Wyatt-Smith, C., Lingard, B. y Heck, E. (2019). Digital learning assessments and big data: Implications for teacher professionalism. *UNESCO Education Research and Foresight Working Papers*, 1-23.
- Zuboff, S. (2018). *The age of surveillance capitalism: The fight for a human future at the new frontier of power*. New York: Public Affairs.